

Estudio del poblamiento histórico de la cuenca baja del río Miño

P. Valle Abad

Campus del Mar, Universidade de Vigo, España.

M. Díaz Rodríguez, A. A. Rodríguez Nóvoa, A. Vázquez Martínez

GEPN-Departamento de Historia I. Universidade de Santiago de Compostela, España.

A. Carballo Lomba

Grupo de Análise Territorial (ANTE - GI1871). Dpto. de Xeografía, Universidade de Santiago de Compostela, España.

M. Carrero Pazos

Arqueoloxía e Ecoloxía do Fenómeno Megalítico Galego. Universidade de Santiago de Compostela, España.

Keywords: Baixo Miño, Paleolítico, Edad del Hierro, Bronce, Romano, SIG, Río Miño, Poblamiento

Abstract

El presente estudio se centra en la relación que existe entre los asentamientos humanos y los cauces hídricos en la Comarca O Baixo Miño, a través de un trabajo interdisciplinar que abarca desde el paleolítico hasta época romana.

distribución y número de yacimientos relativos, pudiendo modificarse el esquema final en relación a nuevos descubrimientos.

1 Introducción

El entorno del río Miño se caracteriza por su riqueza patrimonial, tanto de carácter natural como histórico. Las condiciones físicas del territorio han jugado un importante papel en la configuración del paisaje de la zona, especialmente en la distribución espacial de los asentamientos humanos a lo largo de los diferentes períodos históricos. Entre estas condiciones destaca la existencia de un elemento común, como eje vertebrador del territorio: el río Miño.

El río Miño, sus afluentes y la costa Atlántica convierten esta zona en un lugar estratégico, tanto para el control del territorio como a nivel económico y de explotación de recursos. Mediante este estudio, de carácter aproximativo, intentaremos cuantificar la magnitud de la influencia del río en la configuración del paisaje a lo largo de la historia, a partir de vestigios arqueológicos que abarcan desde el paleolítico hasta la antigüedad.

Es necesario señalar que el estudio cuenta con una serie de limitaciones, encabezadas por las variaciones físicas que pudiese presentar el territorio en las distintas épocas tratadas; así como las derivadas de la propia cronología, pues las diferentes etapas presentan diferentes tipos de restos, no siempre comparables. A esto debemos añadir la dispar prospección de restos arqueológicos efectuada en cada ayuntamiento, lo que nos proporciona una



Figura 1. Situación de O Baixo Miño en Galicia

2 Método

Para la correcta consecución del estudio fue necesario configurar un grupo de carácter interdisciplinar, que cubriese varias épocas históricas, así como un geógrafo.

La información sobre los distintos yacimientos fue extraída, principalmente, del inventario de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia (DXPC), a la que se sumaron datos recopilados previamente por cada uno de los componentes del grupo. Esta información arqueológica-cronológica se cruzó con otra de

carácter orográfico e hidrológico, mediante un Sistema de Información Geográfica (SIG). Esto permitió observar sobre el mapa las distintas casuísticas y extraer tablas de datos con las que hacer estudios estadísticos y establecer patrones.

3 El medio físico

La Comarca de O Baixo Miño se sitúa al suroeste de Galicia. Zona costera y fronteriza con Portugal, está conformada por los ayuntamientos de A Guarda, Oia, O Rosal, Tomiño y Tui.

En base a las condiciones actuales, es posible distinguir en este territorio tres unidades geomorfológicas:

A) La sierra de A Groba, altiplano que sirve de barrera entre la zona de costa y el interior, y que presenta una importante diferenciación en sus laderas, más abruptas hacia la costa y más suaves hacia el interior.

B) El valle del río Miño, zona estuarina y muy dinámica. Es un valle abierto, con dirección noreste-suroeste y con importantes deposiciones de materiales de diversos tamaños en terrazas cuaternarias.

C) La franja litoral, zona de costa muy rocosa caracterizada por la llanura litoral a los pies de las escarpadas laderas de la Groba; con importantes depósitos de cantos en terrazas marinas.

4 El poblamiento de O Baixo Miño

A continuación pasaremos a exponer brevemente la relación entre el poblamiento y la presencia de cauces de agua, en función de las diferentes épocas históricas.

Durante el **Paleolítico** se observa una concentración preferente de restos en las zonas con abundancia de recursos hídricos, circunstancia que de hecho puede observarse también en otros puntos de la Península Ibérica (López Campuzano, 1993-1994). Se trata de emplazamientos en los que abundan las materias primas, tales como cantos rodados, y a los que acudían los animales para abastecerse de agua y alimento, brindando la disponibilidad de caza.

De los 84 sitios arqueológicos del período paleolítico que se localizan en O Baixo Miño, 71 son hallazgos y 13 yacimientos¹. Todos ellos se

¹ El inventario de la DXPC establece una diferencia entre hallazgos y yacimientos. Se consideran hallazgos aquellos descubrimientos materiales aislados y dispersos por el territorio; mientras que se denomina yacimientos a

encuentran dentro de un área de 10 km, distancia que establece Renfrew como la zona por la que se movería una comunidad de cazadores recolectores para captar materias primas y alimento (Renfrew y Bahn, 2007:235). Se ha decidido establecer un punto de referencia hipotético para cada yacimiento, ante la imposibilidad de distinguir los asentamientos del resto de lugares y poder establecer su localización precisa. El 100% de los yacimientos estudiados aquí tiene acceso en esta área de captación al menos a un río. Los yacimientos que se encuentran cercanos a la costa, en Oia y O Rosal, dispondrían también de los recursos que ofrece el mar.

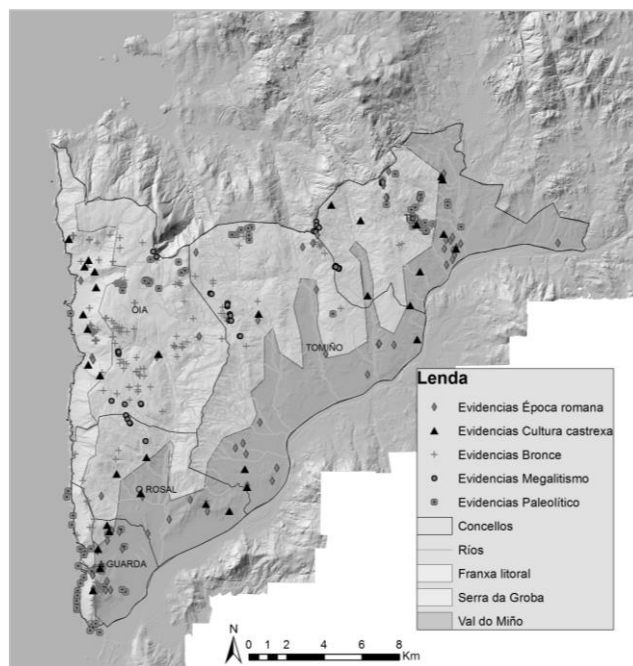


Figura 1. Distribución de los yacimientos de O Baixo Miño

En lo relativo al **Megalitismo**, parece existir, al igual que sucede en otras zonas de la Península, una relación directa entre los restos arqueológicos y las fuentes acuíferas (Moreno Gallo, 2004; López Romero, 2005). Por otra parte, observamos una preferencia en la localización de las sepulturas, normalmente organizadas en grupos o necrópolis, situándolas en las principales elevaciones de las estribaciones finales de la sierra de A Groba.

De los 77 yacimientos recogidos en la DXPC, solo se analizarán los 43 que han sido localizados y contrastados. De ellos, un 23% se localiza a menos de 100 m. del río más cercano, un 63% a menos de 400 m. y un 14% a más de 800 m. Se observa por

aquellos vestigios que se corresponderían a algún tipo de asentamiento o lugar de actividad humana.

lotanto que existe una cercanía entre los recursos hídricos y la sepulturas megalíticas, pero sin que pueda defenderse una relación de casualidad.

En la **Edad de Bronce** el estudio se centrará en los grabados rupestres al aire libre, dado que la distribución de estos sobre el territorio parece responder a la propia distribución de las comunidades que los realizaban (Fábregas *et al.*, 1998). Se considera además que existe una vinculación entre las fuentes acuíferas y la localización de los petroglifos, tema tratado reiteradamente por la historiografía en relación a factores de tipo económico y/o social (Bradley, 1997).

La DXPC recoge un total de 278 grabados, de los que solamente se tratarán 185, pues son los que corresponden a época prehistórica. De ellos aproximadamente la mitad (53%) se encuentra a menos de 400 m. del río más cercano y el resto a distancias algo mayores, sin superar nunca los 2.1 km.

A pesar de la desigual prospección por ayuntamientos, podemos afirmar que tanto en A Guarda como en O Rosal es donde se detectan las mayores distancias entre petroglifos y recursos hídricos. Así mismo, existe cierto control visual sobre el río Miño y la costa, eligiéndose principalmente zonas húmedas para la realización de los mismos, al igual que sucede en otras áreas de Galicia (Bradley *et al.*, 1994).

Respecto a la **Edad del Hierro**, de los 34 yacimientos que hemos tenido en cuenta para este estudio, un 88% tiene acceso a un río en su entorno inmediato (800 m.) y a uno o varios cauces de agua a media distancia (2 km.)². En el ayuntamiento de Oia, los castros están además orientados a la costa, aprovechando también sus recursos.

Un 44% de los yacimientos se encuentra en el área inundable del río Miño, aunque solo 4 acceden al mismo de manera directa, en su entorno inmediato o medio. Trasladando esta observación a otros ríos de menor caudal, puede afirmarse que un 88% de los asentamientos cumple con este patrón. Se observa por lo tanto una preferencia por los terrenos fértiles con cauces de agua cercanos.

El Miño actúa como vertebrador del territorio en los ayuntamientos de A Guarda, O Rosal, Tomiño y Tui. Aglutina entorno a sí mismo o su área de inundación a 19 de los 34 yacimientos (un 56%

aproximadamente). El resto de yacimientos se sitúan en las zonas del interior de la comarca, siempre cerca de los afluentes del Miño. Oia es la excepción, como ya se mencionó, debido a la orientación marítima de sus castros.

Finalmente, en **Época romana** contamos con 35 asentamientos o posibles asentamientos, descartando otro tipo de vestigios como explotaciones mineras, vías de comunicación y necrópolis. De ellos un 74% tiene fácil acceso a un curso de agua (500 m.) y un 86% se encuentra a una distancia aceptable de un río principal (800 m.)³. Solamente en 4 casos el trayecto es superior a 1 km⁴.

El 71% de los asentamientos se localiza en el valle del Miño, situándose 5 de ellos a menos de 400 m. del río, con control directo sobre el mismo. El 19% restante se reparten entre el ayuntamiento de Oia, orientados a la costa, y algunos sitios arqueológicos del interior.

Existe una tendencia a asentarse en las inmediaciones del Miño y sus afluentes, aprovechando el resguardo de las zonas de valle, los suelos fértiles y el control de los recursos y vías de comunicación que por allí discurrían. Caso aparte, como ya se comentó, es el del ayuntamiento de Oia, orientado posiblemente a la explotación y control de la costa.

5 Conclusiones

Una vez presentados los datos, podemos afirmar que la influencia de los recursos hídricos en la configuración del paisaje del curso bajo y la desembocadura del Miño, desde la prehistoria hasta la antigüedad tardía, es evidente. No obstante, debemos comprenderla en relación con otro tipo de condiciones físicas que presenta el terreno, así como factores humanos, que a lo largo de cada etapa han podido condicionar la localización de lo que hoy son los restos arqueológicos de O Baixo Miño.

El análisis de las distintas épocas nos permite observar una clara tendencia a establecerse en las inmediaciones de un cauce de agua o en emplazamientos de fácil acceso a los mismos. Se trata de zonas de abastecimiento de recursos, con tierras fértiles o posibilidades de navegación y

³ Se han tomado como referencia las distancias tomadas como adecuadas en el contexto gallego por Juan Carlos Sanchez Pardo (2008).

⁴ Debemos contar con la posibilidad de que existiesen infraestructuras para la recogida y/o canalización de agua, a pesar de la falta de vestigios al respecto (García, 1997).

² Se han tomado como referencia, para el cálculo del del entorno inmediato y medio, las distancias utilizadas por César Parcero (2000).

control de las zonas de paso. A pesar de ello, no cometeremos el error de generalizar en nuestras conclusiones, pues tratamos con restos muy dispares y no siempre comparables. La influencia que la presencia de agua podía ejercer sobre la localización de un asentamiento, posiblemente difiera de la que ejercería sobre una necrópolis o un grabado rupestre.

Por otra parte, observamos que las diferentes épocas cumplen en gran medida los patrones que la historiografía establece para ellas en las relaciones entre recursos hídricos y vestigios arqueológicos. Demostrando así, que O Baixo Miño sigue las dinámicas que se observan en otras zonas de Galicia y de la Península Ibérica.

Se percibe además cierta orientación de los diferentes restos hacia el río Miño y sus afluentes, excepto en el caso de Oia, donde se orientan hacia la costa. La casuística de esta disposición es diferente también en función de la etapa histórica que tratemos: en el Paleolítico parece deberse a una búsqueda de recursos y materias primas, en el Megalitismo las causas no están claras, en la Edad de Bronce a factores económicos y en la Edad de Hierro y en Época romana a la explotación de los recursos del territorio y el uso de las vías de comunicación.

Podemos afirmar pues, que, en todas las épocas históricas tratadas, el río Miño se articula como el eje vertebrador de la zona, en tanto en cuanto vía de comunicación y centro polarizador de recursos y materias primas.

Bibliografía

- [1] BRADLEY, R. *Rock Art and the Prehistory of Atlantic Europe*. Londres, Routledge, 1997.
- [2] BRADLEY, R., CRIADO BOADO, F. y FÁBREGAS VALCARCE, R. Los petroglifos como forma de apropiación del espacio: algunos ejemplos gallegos. *Trabajos de prehistoria* 51, (2): 159-168, 1994. Centro de Estudios Históricos del CSIC.
- [3] CURRÁS, B.X. Transformaciones sociales y territoriales en la cuenca del Baixo Miño entre la Edad del Hierro y la integración en el Imperio Romano. Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela, 2014.
- [4] GARCÍA, M.L. El poblamiento en época romana en Navarra: sistemas de distribución y modelos de asentamientos. *BIBLID*, 8: 75-110, 1997.
- [5] FÁBREGAS VALCARCE, R., CARBALLO ARCEO, X. y VILLOCH VÁZQUEZ, V. Petroglifos y asentamientos: el caso de Monte Penide (Redondela, Pontevedra). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, T. LXIV: 91-116, 1998. Universidad de Valladolid.
- [6] LÓPEZ CAMPUZANO, M. Yacimientos musterienses al aire libre en la región de Murcia y sur de Albacete: pautas de asentamiento, incidencia de la materia prima y variabilidad de la industria lítica. *AnMurcia* 9-10:9-22, 1993-1994.
- [7] LÓPEZ ROMERO, E. Arqueología del paisaje y megalitismo en el centro-oeste peninsular: Evolución de las pautas de poblamiento en torno a la cuenca del río Sever (España-Portugal). Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2005.
- [8] MORENO GALLO, M. Á. Megalitismo y Geografía. Análisis de los factores de localización espacial de los dolmenes de la provincia de Burgos. Valladolid: Diputación Provincial de Burgos, Universidad de Valladolid, 2004.
- [9] PARCERO, C. Tres para dos: las formas de poblamiento en la Edad del Hierro del Noroeste Ibérico. *Trabajos de prehistoria*, 57 (1): 75-95, 2000.
- [10] RENFREW, Y y BAHN, P. Arqueología: Teoría, métodos y prácticas. Akal, Madrid, 2007.
- [11] SANCHEZ, J.C. Territorio y poblamiento en Galicia entre la antigüedad y la plena Edad Media. Tesis doctoral, Univesidad de Santiago de Compostela, 2008.
- [12] SOUSA, G. O Fenómeno tumular e megalítico na região galaico-portuguesa do Minho. Tese Doutoral, Universidade de Santiago de Compostela, 2012. <http://hdl.handle.net/10347/7510>